

Madrid.....	(Mes.....)	1 50
Provincias.....	(Mes.....)	1 70
Portugal.....	(Mes.....)	2 50
América.....	(Mes.....)	3 50
Extranjero.....	(Mes.....)	5 50
En las demás.....	(Mes.....)	20 s
Naciones.....	(Mes.....)	80 s

VENTA

España.....	30 núm.....	1 50
América y	30 núm.....	1 50
Extranjero.....	30 núm.....	3 50
En las demás.....	30 núm.....	4 s
Naciones.....	30 núm.....	5 s
Núm. del día.....	5 s	
Núm. atrasado.....	25 s	

490 XIV—TERCERA ÉPOCA

11 DE FEBRERO

El día de hoy debe ser para los republicanos no sólo un día de conmemoraciones y esperanzas, sino también de meditación y recogimiento. Conviene poner los ojos del alma en el futuro; pero importa asimismo convertirlos a lo pasado.

Debemos recordar por qué amaneció y anocheció tan pronto el ideal a cuyo triunfo se había consagrado el mejor de nuestra vida y ha de consagrarse el resto; ideal más amado hoy que nunca de nuestros corazones y que, inmortal de suyo, no puede tener caso, siquier padeciera eclipses tras las pasiones y los errores de una generación educada entre las impaciencias de la rebeldía y las aberraciones de la servidumbre.

Es para nosotros eficaz estímulo y grandísimo consuelo el ver hoy cómo se ha vuelto a recobrar no pequeña parte del terreno perdido, y como la experiencia ha venido a darnos la razón en todo aquello que desde hace largo tiempo habíamos proclamado.

Si los procedimientos legales, cuando se hallan expeditos sus vías son siempre preferibles a los de fuerza. A medida que la palabra hablada y escrita va desahogando las conciencias, a medida que el derecho de asociación va destruyendo las sociedades clandestinas, a medida que la libertad va siendo mayor, las revoluciones se hacen más difíciles, y acaban por hacerse imposibles, dado que resultan odiosas al convertirse en innecesarias.

Por no entenderlo así, ocasionaron las intransigencias de muchos y la mala ventura de todos, la caída de la primera República; pero, a Dios gracias, quedaba bajo tierra la semilla, y en la memoria de los demócratas senosatos el ejemplo.

Este ha cuñado y ha germinado aquella; por lo cual bien cabe decir que las que hoy son halagüeñas florecencias, serán mañana sazonados frutos.

Durante catorce años, hemos trabajado en la obra de reconstrucción con infatigable empeño, y allanando con nuestro método los obstáculos de que habían sembrado el camino, sin pensar en que por segunda vez podrían verse obligados a recorrerlo, los patrocinadores del método contrario.

Poco importa que ahora nos sea negado el mérito de ese servicio. Ninguna compensación tan cabal y tan honrosa como la que nos otorga nuestra propia conciencia.

El rumor de los tiros, y la huella de los reclutas de un dictador con que fue profanado el Congreso el 3 de Enero de 1874, han sido ahogados y cubiertos después de catorce años de Restauración, por las aclamaciones dedicadas a la democracia y al Sr. Castelar en la sesión del día 7, así como por el reconocimiento expreso de que el jurado, el matrimonio civil, el sufragio universal y los derechos del hombre consignados en la Constitución de 1869, son elementos indispensables para la vida de la actual sociedad española.

DISCURSO DEL SEÑOR CASTELAR EN LA SESION DE AYER.

El Sr. CASTELAR: Voy a ser muy breve. Las elocuentísimas palabras del Sr. Montero Ríos respecto de mi persona, tan hondamente sentidas y con tanta elevación expresadas, me mueven a levantarme para cumplir un deber y para expresar una declaración.

La malicia de mis enemigos me atribuye una idea, que no ha entrado en mi mente. Dicen que yo he licenciado mi ejército. (El Sr. Romero Robledo pronuncia algunas palabras que no se oyen bien.) Diga lo que quiere, Sr. Romero Robledo, yo debo contestar. La malicia de mis enemigos, y si lo ha sostenido el Sr. Sagasta, el exceso de celo en mis amigos, porque por amigo mío tengo al Sr. Sagasta, atribuyéndome una idea, la cual repito no ha pasado por mi mente. Dicen que yo he licenciado mi ejército. Señores diputados, nada más lejos de mi ánimo. De puro repetidas las especies, concluyo uno por asimilarlas, y convertirlas en propia sustancia. ¿Pues no habéis dicho mil veces que yo no tengo ejército? Recuerdo como un señor progresista, que se las echaba un tanto de erudito, me decía: mientras usted no sea revolucionario, el partido republicano será como las legiones de Afranio y Petreio, un ejército sin general, y usted será como Sexto Pompeyo en Munda, un general sin ejército. ¿De cuando acá tengo yo ejército para licenciárselo? ¿Si habéis estado por espacio de quince años diciendo que nadie me seguía, que nadie me escuchaba? Como yo no tengo ejército, yo no he licenciado a nadie. Se necesita reclutar para licenciarse: es así que no he reclutado, luego yo no he licenciado.

Pero, señores, hablemos claro. Yo jamás me separaré de mis amigos, que están aquí a mi lado y en la otra Cámara, pocos en número, más respetabilísimos por la integridad de su vida pública y privada, por la elevación de su inteligencia y de sus miras. Yo nunca me separaré de tantos y tantos comités como tengo organizados en las diversas provincias de España, digase lo que se quiera, ni me separaré de los 35 periódicos que de mis ideas hoy se publican en España, y que continúan cada día más adictos a mi pensamiento y a mi proceder, y que oyen cada día con más fervor y fidelidad mi palabra. Lo que hay, señores diputados, es que, habiendo pedido un voto de confianza, un voto expreso, un voto incondicional a los que me seguían, y habiéndome de todo corazón otorgado, vendrán conmigo. Yo les llevaré por donde crea que conviene más a los intereses de mi patria, a los intereses de la libertad, y ellos me seguirán sin vacilar, y caerán conmigo si caemos, y conmigo llegarán a la victoria si triunfamos.

Lo que sí hago, lo que sí haré, señores diputados, es tratar de componer uno de los partidos radicales más avanzados que haya en Europa, un partido liberalísimo, un partido democrático, un partido republicano; pero compensándole con una disciplina verdaderamente militar, y exigiéndole aquello que

hacen de suyo los partidos más conservadores, y hacen bien, exigirle ciega obediencia a su jefe, porque toda disciplina debe ser imperiosa, y más la disciplina voluntaria, y todo jefe debe ser obedecido, y más cuando el jefe se halla proclamado por la voluntad libre y por la libre conciencia.

Lo que yo digo es lo siguiente, y ruego a los señores diputados que se fijen en ello, porque tiene verdadera importancia. Donde quiera que mis amigos vayan, irán con mi consejo, y representarán mi persona. Pero yo, señores, no soy tan ciego que niegue la virtud de los grandes hechos sobre los partidos. Yo, después de haber oído este debate; yo, después de haber meditado, con meditación profunda, las palabras del señor ministro de Fomento, palabras que determinan una política nueva, yo digo y declaro que este debate, que esas palabras, que la fórmula por vosotros propuesta, que la corroboración dada con tan grandiosa elocuencia por el señor Montero Ríos a esa fórmula, que todo eso ha de influir precisa y necesariamente sobre los partidos republicanos.

Señores diputados, no había subido aún al poder el Sr. Sagasta, y mis competidores, aquellos que representaban una política muy radical enfrente de la mía, dentro del partido republicano, contaban, no seguramente con el Sr. Moret; pero contaban con el Sr. Martos, con el Sr. Montero Ríos y con otros hombres, quienes entonces formaban parte del partido democrático progresista, y al decir esto, no digo cosa nueva, porque claramente lo ha recordado aquí esta tarde el Sr. Montero Ríos: por eso me he atrevido yo a recordar estos hechos.

Pues bien, fuime yo a Aloira en el verano de 1879 y mis amigos se empeñaron en que yo había de pronunciar un discurso político y lo pronuncié allí. El partido conservador a la sazón regía los destinos del país, y en aquel discurso que se publicó en todos los periódicos dije yo: mucho se ufana, mucho se huele el partido republicano progresista porque tiene junto a sí hombres eminentes que yo respeto, pero no dude, no, de una cosa el partido republicano progresista, no dude, no, de que vendrá la libertad, porque yo la siento venir, no dude, no, de que subirá al poder el Sr. Sagasta en premio de la gran campaña por el sostenido, campaña en que yo le ayudo en favor de las libertades públicas, y entonces el partido progresista democrático, perderá sus principales jefes, porque conociendo yo el estado mental de sus espíritus, conociendo yo sus antecedentes, conociendo yo su historia, sé lo que han de hacer, y de claro y anuncio desde ahora que volverán a lo que ha sido el ideal de su vida y ser, al dogma de la compatibilidad entre la monarquía y la democracia.

Señores, imposible decir la serie de insultos, la serie de calumnias que se lanzaron sobre mí a consecuencia de tal profecía. El mismo «jamás» que salió de estos bancos, cuando dirigía sus profundas interrogaciones al señor ministro de Fomento, el mismo «jamás» se pronunció entonces, y yo, como consta en el discurso de Aloira, dije: se cumplirá mi profecía, y mi profecía se cumplió.

Comparad hoy al jefe de la revolución, respecto de quien yo no quiero decir palabra ninguna, que pueda ofenderle ni disminuirle, pero que debo hablar de él, porque tratamos de estas cosas; comparad al jefe de la revolución radical, con todos sus antiguos ministros, con todos sus grandes oradores, con todos sus filósofos; comparad al jefe de la revolución ahora, quien tiene aquí en ese gobierno y en esa mayoría una parte de los suyos y otra parte, entre aquellos que más esplendor le daban, lejos de su política revolucionaria, dentro de mi política legal. ¿No veis, señores diputados, cómo aquí un gran hecho se impone? Pues yo os lo anuncio y lo confirmo el tiempo, como ha confirmado lo que acabo de decir. Señores, yo creo que sin necesidad de pactos, siempre indignos, porque un gobierno constituido no puede dictar condiciones a un revolucionario que está fuera, ni un revolucionario puede aceptarlas; sin necesidad de pactos, cumpliendo ese programa que debéis cumplir, no por nadie, sino por vosotros mismos, tengo para mí, y lo anuncio desde ahora, que cambiará la actitud del partido republicano progresista, quiéranlo o no lo quieran sus jefes.

En los partidos republicanos hay todavía muchos elementos monárquicos de tradición. El progresista democrático no ha sido nunca un partido republicano, y con esto no le ofendo. Pues qué, señores, ¿no es la tarde de hoy, quizá la misma tarde de hace.... no sé cuántos años, en que yo me hallaba aquí, en este sitio, y por una de esas puertas el Sr. Ruiz Zorrilla entraba y se oponía con su palabra y con su voto a la proclamación de la República, y debo declarar con toda sinceridad y tocándome el corazón que muchas de las previsiones suyas se cumplieron por desgracia? Pues bien, señores diputados, un jefe que no tiene compromiso ninguno por la República, que no ha pronunciado un discurso en favor de la República, que cuantas palabras ha dicho en este sitio y fuera de este sitio las ha lanzado contra la República, ¿cómo puede haber sufrido el infierno máximo de una gran política democrática hecha, no por el poder, que vosotros no la hacéis por el poder, sino hecha por vuestras convicciones y dictada por vuestro honor? Y lo que digo del partido progresista democrático, lo digo de una secta de ese partido que se llama la escuela de Kraus.

No voy a decir una palabra que admita rectificación ni protesta.

Voy a contar, pura y simplemente la historia, ofreciendo un holocausto de respeto a las personas, y un reconocimiento de sinceridad en sus ideas y de rectitud en sus obras; pero voy a decir la toda:

Señores: ¿qué ha sido la escuela Krausista en Europa? ¿Pues ha sido, la teorizante de la monarquía constitucional; y, yo recuerdo señores, cuando Sanz del Río, el gran maestro, nuestro venerable y venerado maestro, me contaba una visita a Cousin el eclesiástico. En esta visita, Cousin le dijo: las filosofías hoy, son pura y simplemente políticas; la filosofía hoy no tiene aquel gran carácter abstracto que tenía en los tiempos antiguos; hay filosofía de la Republi-

ca, filosofía del absolutismo, filosofía del Parlamento y de las monarquías parlamentarias. Si usted quiere una filosofía para la República, escoja usted a Kant; si usted quiere una filosofía para el absolutismo, escoja usted a Bonald; y si la quiere usted para el sistema parlamentario, escoja usted a mi. El Sr. Sanz del Río salió diciendo: pues traigo de Alemania una filosofía mucho más trascendental en favor del sistema monárquico constitucional; y así es, señores; en su discurso del Doctorado, aquel hombre eminentísimo, lumbrera de una generación, decía, que su sistema estaba destinado a armonizar el cuerpo con el alma, la naturaleza con Dios y el Trono con la democracia. Pues señores, cuando se profesa estas ideas, ¿cómo puede tardar o temerario, la virtud y la eficacia de los hechos no han de ejercerse sobre esas inteligencias, hagan lo que quieran y digan lo que digan?

Y respecto de nosotros, yo no tengo que decir una palabra más, de cuanto dije la otra tarde. Lo medité mucho, como yo medito mucho todo cuanto hablo, como he meditado lo que ahora estoy diciendo. Así es, que yo no me rectifico casi nunca; me rectifico casi siempre. Todo cuanto dije aquella tarde, tendiendo por repetido, sin quitarle ni un filde ni una coma. Importame poco que, los conservadores, en sus odios naturales a mí, odios políticos, importame poco que los conservadores en sus odios naturales a mí, me llamen un republicano impenitente; importame poco que los neo-republicanos, los neófitos, me llamen un monárquico más. Lo que yo digo es, que mi palabra de la otra tarde, no por ser mía, sino por ser el producto de mis reflexiones sobre el movimiento de los hechos, mi palabra de la otra tarde, anunció transformaciones y metamorfosis, las cuales se cumplirán en lo porvenir. Lo que yo digo es, que no podía salvarse ninguna república, sino siendo muy conservadora; y que no podrá salvarse ninguna monarquía, sino siendo muy democrática. Estuvo en nuestras manos hacer una república conservadora y no la hicimos, ¡oh desgracia! Estuvo en nuestras manos hacer la monarquía democrática, señores diputados, ¡hacedla. En cuanto a mí, no puedo, no debo recordar, porque sería un exceso de vanidad y de soberbia; en cuanto a mí, habéisme premiado con aplausos sin ejemplo de mí agradecidos en el alma; pero ninguno de vosotros se dirigió al político con cuya historia nada tenéis que ver y son cuyas ideas no estáis conformes; os dirigisteis todos al patriota, y el patriota os dice que, así como en el año 1873 se arrojó a la sima por salvar la patria, se arrojará de nuevo si es necesario, ahora; porque no quiero cantonales, no quiero carlistas, no quiero filibusteros; quiero a los españoles unidos en el seno de la libertad y en el amor a nuestra España soberana de sí misma y pacificada en el derecho y por el derecho. (Ruidosos y prolongados aplausos.)

LA SESION DE AYER

Digno y solemne remate ha tenido la discusión del mensaje, contra cuyo excesivo desarrollo tantas y tan vulgares censuras habían llovido desde sus comienzos.

Momentos antes de la votación parecía como que una atmósfera de paz se hubiese derramado sobre los odios e intereses de partido. Dijérase que la Cámara, órgano fiel de la nación en aquellos críticos instantes, presentaba la llegada próxima de un nuevo estado de derecho, y se despojaba voluntariamente de todos los antiguos resabios y preocupaciones.

A ello contribuyeron los serenos e importantísimos discursos de los Sres. Montero Ríos, Castelar, Cánovas y Sagasta, no menos que las declaraciones del general López Domínguez, aunque vagas y oscuras, desasosadas y sinceras.

Señores permitid oponer la elegante y hermosa oración de nuestro jefe, a las de los citados hombres públicos, en gracia a la necesidad de destruir las falsas imputaciones de que el Sr. Castelar y el partido republicano histórico son objeto de algunos días a esta parte.

Creemos que ahora se habrán desengañado y vuelto de su interesada ofuscación los que nos consideraban licenciados y dispersos. Con esentísimas frases y persuasiva firmeza, ha declarado el insigne tribuno que continúa al frente de su partido, y que ni ha plegado su bandera, ni entregado sus armas, ni desistido de sus propósitos.

Claro está que a nadie quiere imponer su criterio, pues en una agrupación política no es admisible y menos aún exigible la prestación forzosa, pero onenta en la actualidad, lo mismo que ha contado siempre, con el concurso y la actividad de las minorías parlamentarias, de los comités de provincias y de los 35 periódicos que llenos de confianza le siguen y ayudan en su patriótica empresa.

Únicamente necesita dos cosas: advertirles una vez más que el camino es camino de desinterés y sacrificio, y merecer de ellos la fe y la adhesión, sin las cuales no hay posibilidad de llegar a parte alguna. Pídeles convicción y disciplina, y en la seguridad de obtenerlas declara que donde estén sus correligionarios, allí le representarán a él, al apóstol intransigente é infatigable de la democracia y la República.

Unido con ellos, confía en la virtualidad de los principios, y aspira, persuadido del éxito y recomendando la concordia entre los afines, al mejor servicio de la patria.

Justos y merecidos fueron los aplausos tributados a nuestro jefe, cuyo discurso terminó con un raso de fuerza y elocuencia incontestable. La Cámara, emocionada por su magnífica protesta de amor a España y por su enérgica conminación a los filibusteros, los cantonales y los carlistas, rindió, lo mismo que el público, un respetuoso homenaje al inflexible republicano y al acaudalado patriota.

Volviendo ahora a la discusión entablada entre el gobierno y las oposiciones, debemos empezar la serie de nuestros imparciales elogios por el Sr. Montero Ríos.

Conocida y admirada por todos su temible dialéctica a nadie extrañará el aprieto en que hubo de verse el general López Domínguez para demostrar que entre el partido liberal y el reformista existen sustanciales diferencias.

El Sr. Montero reiterando con plausible entereza las promesas democráticas del ministerio, y anunciando que éste, atento a su compromiso de conciencia y de honor, estaba resuelto a cumplirlo, hizo patente la nulidad de esa peregrina revisión constitucional con que los reformistas han intentado organizar una agrupación independiente. Por tal razón les invitó en discretas frases a ingresar de nuevo en una situación, de la cual nada sério ni fundamental los separa, puesto que los ahaños de moralidad comunes a todos los partidos, y las teorías económicas más ó menos proteccionistas no bastan para trazar una verdadera división.

Quiso el general desembarazarse de la espesa malla, y a despecho de su claro entendimiento no pudo.

¡Qué singular procedimiento de revisión el que brindó a los demócratas y al Congreso!

No se atentarán en poco ni en mucho a las prerrogativas, y la sanción será estrictamente respetada. Nada de suspender el voto real, mientras discutan las Cortes Constituyentes.

Presentadas y discutidas las proposiciones de reforma, la corona, si se niega a sancionar las, disolverá las Cortes y convocará otras nuevas, en las cuales, se vuelva a lo mismo. Si de nuevo se malogran los intentos reformistas, ante idéntica repulsa, a comprender la tercera jornada. A los republicanos y demócratas les quedará el derecho de extender sus predilecciones y de aumentar su representación parlamentaria, a fin de hacer más fuerza a la corona.

Claro es, decía el general, que si esto se repite muchas veces suénderá por fin... lo que está al alcance de todos.

Cierto. La revolución sería entonces inevitable, y el jefe de los reformadores al uso, tendría después de tan largos rodeos que entregar el programa y la jefatura en manos del Sr. Ruiz Zorrilla.

No hay para qué decir que con un sencillo dilema, menos aún, con una sencilla pregunta sobre la sanción real, desbarató el Sr. Montero Ríos, aquel laberíntico razonamiento. Y quedó probado que los reformistas no tienen razón de ser como partido, desde el punto en que el Sr. López Domínguez, rectificando con planísima sinceridad las osadías del señor Romero Robledo, ha prescindido de los artículos 110, 111 y 112.

Significó en el uso de la palabra el Sr. Cánovas del Castillo. Su discurso fue digno del ilustre orador y del peritísimo hombre de Estado.

Influido por lo que podríamos llamar la temperatura moral, hizo justicia a todos hasta a nuestro jefe; abominó rudamente del carlismo, sacrificando en aras de la verdad y de la patria las hipótesis del señor Pidal y Mon, é inspirado en altos móviles, reconoció que el partido conservador está obligado a transigir con las reformas democráticas, siquier se reserve el derecho de modificarlas en su día, si las circunstancias así se lo aconsejan.

Si se lo permiten, hubiera debido decir, más no queremos regatear por tan poco.

Cuanto al resumen del Sr. Sagasta, fuerza es declarar que no estuvo al nivel de los que le habían precedido. Pero, en medio de su sencillez y de su excelente sentido práctico, dió lugar a que levantásemos acta de afirmación satisfactoria, por lo espontánea y lo rotunda.

El gobierno cumplirá sus promesas y presentará las reformas en el más breve plazo posible.

Esto basta para que nos congratulemos del dichoso término que ha tenido la discusión del mensaje, y para que repitamos que es presagio de la plenitud de los tiempos, esa atmósfera de paz, que al término de la discusión ha venido a sosegar todos los odios e intereses de partido.

El camino está expedito; falta no más recorrerlo.

ECOS POLITICOS

El Diario Español abundando en las ideas de su jefe el Sr. López Domínguez:

«Y no caben disculpas cuando los hechos surgen a cada paso; lo que tiene es que ahora no se promueven escándalos en las calles, como los que producían los fusionistas cuando era gobierno el partido conservador.»

«¿Qué hubiera sucedido (y hablamos de una cuestión agena a la inmoralidad) si al partido reformista le hubieran ocurrido los acontecimientos de Riofrio? Lo ha expuesto con elocuencia y gallarda frase nuestro ilustre jefe; hubiéranse organizado manifestaciones tumultuarias alentadas por los que hoy son ministeriales.»

Esto es curarse en salud.

Y además ponerse la venda el general López Domínguez.

Cuando el descalabrado es el Sr. Romero Robledo, en cuyos tiempos se producían los escándalos en las calles con notorio regocijo de los izquierdistas.

Habla El Estándar, para ver de llevar al ánimo del presidente del Consejo la necesidad de dejar el poder:

«No sabemos si las palabras del general López Domínguez han hecho mella en el ánimo del señor Sagasta, y se resuelva en la próxima Cuacresma a hacer buen examen de conciencia política.»

Si lo hiciera, y esa conciencia le dictase verdadero arrepentimiento, podía desirse que podrá esperar al país mejores Pascuas que las de aguilafado de diciembre en las del Espíritu Santo.

Y amen!

Nosotros creemos también que el Sr. Sagasta hará examen de conciencia.

Y por lo tanto formará propósito de perseverar en las buenas obras.

En cuanto a las Pascuas del Espíritu Santo, no se las deseamos a los correligionarios de El Estándar.

Porque sabido es que el Espíritu Santo bajó en forma de lenguas de fuego sobre la cabeza de los apóstoles y dió la señal de su dispersión por el mundo.

Una frase del Sr. Cánovas.

«El sufragio universal, tal como le queréis, no ejercido precisamente por los ignorantes, sino por los miserables y mendigos, vendrá a ser el comunismo; y si no es esto, serán votos asalariados por los poderosos, y por consiguiente, será el medio más indigno de obtener la expresión de la voluntad nacional.»

Y pensar que esos miserables, esos asalariados y esos mendigos fueren empleados por el Sr. Cánovas para dar una apariencia de sanción al hecho de Sagunto...

Ahora sí que se podrá decir aquello que en tal hecho tiene su origen, lo que el campesino de El sabor de la tierra.

—Taday, profeta.

El Diario Español es modelo en el cual todos los periódicos de oposición deben aprender el oficio.

En su último número, al rematar el extracto del discurso de nuestro jefe, lo hace del siguiente modo: «Acaba manifestando que no quiere cantonales ni carlistas, sino españoles unidos por el patriotismo.»

Pero cuida de añadir esta significativa aclaración:

«Grandes aplausos... de la mayoría.»

Está bien, y que conste.

Los reformistas no quieren eso.

Todavía insisten los radicales, los federales y los republicanos científicos, en la historia de nuestro licenciamiento.

Veremos si se dan hoy por convencidos.

Bien puede ser que no; pues todos hacen lo que en cierta ocasión hizo Thiers con el mariscal Soult en la Cámara francesa.

Hablóle por incidencia de la herida que en la pierna derecha tenía el veterano.

—No en la derecha, sino en la izquierda—replicó Soult.

Thiers entonces se puso a demostrarle que no era en tal pierna, sino en la otra, con tantos y tan apretados argumentos, que el mariscal llegó a vacilar, a pesar de haberse tentado la parte dolorida.

Por fortuna no nos sucede esto a nosotros. Que estamos buenos de las dos y demostramos el movimiento... andando.

Son buenas, pero buenas estas razones de La Opinión, periódico fusionista:

«Las declaraciones del general Cassola, acerca de la inutilidad de los militares de alta graduación al frente de los partidos políticos en días de paz, como los presentes, en épocas en que el derecho todo lo resuelve y la evolución pacífica todo lo alcanza, fueron recibidas con el aplauso a que son acreedoras por la verdad que encierran.

Han pasado quizás para no volver, los tiempos en que hacía falta gobernar con la jefatura de una espada.

Entre otros argumentos y razones, porque ya no las hay ni enmohecidas.

CARTA DE PARIS

Domingo, 4.

Durante cuatro días París ha ofrecido el aspecto de una ciudad rusa. Los parisenses llegaron a temer que en la capital la nieve se hiciera perpetua, ni más ni menos que si se tratara de lapones ó de samoyedos. Más París posee una especie de talisman tan milagroso para eso de cambios atmosféricos, como el patron del pueblo en nuestras aldeas de España. Basta que el *Círculo de patinadores* se proponga celebrar una fiesta nocturna sobre la superficie helada de un lago que tiene acotado en el bosque de Bolonia, para que la columna del termómetro empiece a estrarse y las agujas de hielo que cuelgan de los tejados conviértanse en fundidas gotas de agua que poco a poco transforman las calles en intranstable lodazal.

Desde hace algunos años se tienen preparados los trineos, los patines, las antorchas para iluminar el espectáculo; cuando se considera próximo el momento oportuno de celebrarle, los iniciadores organizan los detalles y dan las últimas órdenes en voz baja, como temerosos de que algún genio malfático los sorprenda; la temperatura desciende notablemente, y ya el espejo de hielo ha adquirido la consistencia necesaria para resistir el peso de los patinadores, cuando de improviso, al arrojar un palo sobre la tersa superficie, obsérvese con sorpresa que no rueda; y poco más tarde una piedra raja al caer aquel cristal donde parece que está de Dios no han de mirarse nunca de noche los animados socios del Club de Patinadores.

Pero antes del anuncio de la mágica velada el frío fué intenso, excesivo. Un desgraciado obrero del personal de telégrafos ha perdido dos dedos por compoer un desperfecto en la línea estando helados los alambres: el metal le quemó la mano cual si estuviera al rojo.

La inoleancia de fuera echaba la gente hacia los teatros, de los que algunos ofrecían el atractivo de un estreno.

La primera representación de *La Dama de Monsoreau* ha venido a confirmar lo dicho no hace muchos días por Gounod: «La gente nueva de los músicos franceses no quiere imitar a los antiguos maestros y confunde la extravagancia con la originalidad. Se trata de copiar a Wagner; pero Wagner es una gran personalidad que sus discípulos imitan al revés.»

Para disculpar la equivocación de Salvayre, se ha anunciado *La Dama de Monsoreau* como un drama lírico de género nuevo y distinto al corriente de la ópera; pero en realidad lo que resulta es un espectáculo tan monótono y pesado que sólo es comparable al recitado de cinco actos de versos acompañados al piano. Aquí la orquesta reemplaza al clave, pero el efecto es el mismo. Además, los motivos se suceden sin un destello de inspiración y el oído se fatiga con la canturía inacabable.

También el libro deja bastante que desear. La preciosa novela de Dumas y Naquet perdió mucho al ser arreglada por el segundo para la escena del teatro de la Porte Saint Martin; pero no resultó tan desfigurada como ha aparecido puesta en música en la Ópera. Los personajes quedan desdibujados y sin color, la acción se hace incomprensible y las situaciones más dramáticas pasan desapercibidas cuando no parecen cómicas.

Otro estreno de clase opuesta ha obtenido un éxito completo.

Cuando se anuncia una primera de Meilhac, háblase como de un acontecimiento parisense; si la obra en la Academia fuese por sufragio universal, hace tiempo que se contaría en el número de los inmortales.

Decoré es el título de su última comedia estrenada en Variétés; título que a la verdad no tiene mucho que ver con la obra, pues la condecoración no aparece en todo el acto primero, apenas si representa algo

en el segundo y únicamente prepara el desenlace en el tercero. Pero hay quien dice que la comedia, después de bautizada sufrió grandes reformas respecto al personaje principal, no quedando de ella más que el nombre, cuando algunos detalles pudieran aparecer como alusiones a sucesos recientes.

En *Decoré*, tal como la hemos visto, resulta que Aristides Colineau está hace tres años casado con una mujer encantadora llamada Enriqueta, la cual resiste el cerco con que la estrecha un amigo de su marido, Eduardo Andrey.

Este, que a pesar de la resistencia de Enriqueta persevera en cortejarla, se halla atacado de una especie de neurosis, una singular manía, la manía del salvamento. Un instinto irresistible le arrastra, cual otro D. Quijote, a deshacer agravios y sacar de peli gros tanto a hombres como a perros. Despedido por la mujer a consecuencia de haberla propuesto un viaje clandestino, vuelve atraído por el marido. Enriqueta conoce que no está muy lejos de amarle y para evitarlo le escribe un anónimo a su esposo de denunciándole su inclinación; pero este se halla preocupado con otro asunto.

Aquella mañana ha encontrado una joven alegre, casada con un conde italiano, que se ve en gran apuro para pagar la cuenta de su lencería antes de volver a Roma, para donde tiene ya tomado un compartimiento en el tren. Visitará sola y se detendrá en Macon.

Enriqueta insiste al marido el estado de su espíritu, pero él le oñta el suyo con el mayor ocidado. Para poder marcharse a Macon, envía a su mujer a pasar cuarenta y ocho horas con una tía de ella que vive en un pueblecito situado en dirección opuesta a la que él piensa tomar.

Y como era de suponer, Eduardo sube al mismo tren, se pasa luego al mismo vagón de ella, y decide a Enriqueta a dejar atrás el pueblo de la tía para de tenerse en el inmediato.

En el momento de descender los dos viajeros, ven aglomerarse la gente a la orilla del río y oyen que un pescador de cañas se ha caído al agua. El instinto del salvador se despierta, precipitase Eduardo y logra salvar al que iba a ahogarse. Hecho una sopa llega a la fonda, mantenido a cierta distancia por su amada que, lejos de elogiarle su acción, se mofa de su figura cuando tiene que vestirse las ropas que le presta el dueño del establecimiento.

La fonda se vé llena de animación y ruido: de una parte los rumores de un banquete ofrecido a un príncipe extranjero, cuyo banquete preside el subprefecto; de otra, los salvajes rugidos de una colección de fieras que se exhiben cerca de la casa.

Llegado a conocimiento del subprefecto el acto heroico de Eduardo, preséntase a éste para darle su enhorabuena. Pero lo curioso es que se dirige a él dándole el nombre de Colineau. Un camarero ha reconocido a Mme. Colineau y toma por su esposo al compañero de viaje.

Ya Eduardo está próximo a rendir a Enriqueta habiendo logrado interesar su corazón, cuando de repente oyense gritos de espanto y el criado se precipita en la habitación. Uno de los leones se ha escapado de la jaula y va a devorar al príncipe negro, porque el príncipe es de color. ¿Leones a Eduardo? Dirige la vista en torno suyo y no vé otra arma a su alcance que el paraguas; empuñale, corre hacia la fiera—que está amansada, y esgrimiéndolo como una espada, logra que el león vuelva a su encierro. Cuando Eduardo vuelve a presentarse tras su paraguas invencible, pero hecho girones, lo mismo que la ropa.

Esta vez el subprefecto telefona al ministro; y la cruz que pide para el intrépido salvador le es concedida a Monsieur Aristides Colineau.

—¿Qué dirá mi marido cuando lea en el *Oficiel* que lo han condecorado por su conducta en Harfleur?—Harfleur es la población donde le ocurre a Enriqueta hacer esta pregunta.

En el acto tercero todos están de vuelta en París. Enriqueta virtuosa, a pesar de las apariencias; Colineau criminal y satisfecho. Un periódico de Harfleur ha dado pormenores del suceso recompensado con la condecoración; Enriqueta se lo presenta a su marido, y le pide explicaciones; Aristides aturrido le confiesa sus malos pasos ó implora perdón, y Eduardo deshace el nudo enviando una carta anónima escrita por él, escusándose haber usurpado el nombre de Colineau al ejecutar las dos notables acciones de que se trata.

Aristides perdona la suplantación, pero no acepta la cruz, temeroso de que un día requiriera que beba los vientos por obtener otra, sin haberlo conseguido, le deje sin herencia por despecho. La paz se restablece; Enriqueta se dispone a hacer un viaje con su marido, y Eduardo va a suceder a Colineau en el puesto de pagador de cuentas de la condesa Valunni, con lo que termina la entretenida comedia de Meilhac, llena de ese *esprit* francés, y más que francés parisense, el cual *esprit* ó ingenio para que no se molesten los puristas, vá haciéndose cada día más raro.

Los tribunales de justicia están llamados a entender en un proceso curiosísimo instruido contra Rochefort.

Van a cumplirse catorce años que seis deportados en la Caledonia, entre los que figuraba el director de *El Intransigente*, lograron evadirse, merced a un bote que les condujo hasta un buque inglés que los esperaba al efecto.

El nombre del capitán cuya complicidad costó muy cara y hasta el nombre del buque fueron repetidos por todo el mundo durante mucho tiempo; el pobre botecillo, instrumento primero de la evasión, fué el único que no obtuvo celebridad. Cuando llegaron a bordo los fugitivos cargaron de piedra y le echaron a pique. Nadie se ocupó más de él hasta ahora que viene a ser el héroe del pleito de que se trata.

El bote pertenecía a un cantinero de la península de Duos, llamado Dussier. Uno de los evadidos, Bastien, que estaba empleado en su casa, fué el que desamarró el barquichuelo para la fuga. Al día siguiente la marea baja dejó al descubierto el medio de que se habían valido para la evasión, y todas las sospechas recayeron en Dussier, propietario de la embarcación. Después de confiscarle los pocos bienes que tenía, fué preso, y, por último, expulsado.

Pasado algún tiempo, parecía que había olvidado las vejaciones de que fué objeto y hasta que comenzó a un buen recuerdo de los que fueron causa involuntaria de su desgracia. Hace cuatro años que con el mismo Rochefort hablaba como amigo.

Pero de repente cambió de conducta, y no hace muchos meses que le escribió una carta al director de *El Intransigente* amenazándole con un proceso si en breve término no le facilitaba una cantidad considerable. Al silencio de Rochefort ha respondido Dussier cumpliendo su amenaza reclamándole ante el tribunal civil: 1.º Dos mil quinientos francos como precio del barco; y 2.º una pensión de alimento a título de reparación de los perjuicios que le causó con su huida.

La noticia del proceso ha causado gran hilaridad entre los que le conocen.—A.

TELEGRAMAS

DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR
París 10 (7,15 n.).—El proyecto presentado por el ministro de Comercio é Industria ante la Cámara

modificando las tarifas arancelarias con Italia, estipula que los vinos de este país introducidos en Francia pagarán: embarrados, veinte francos cada hectolitro; embotellados, sesenta francos.

Los aceites pagarán quince francos.

Este proyecto, como se vé, tiene grandísima importancia para España, á donde acudirán seguramente los comerciantes franceses para proveerse de estos caldos que en tan grandes cantidades se consumen aquí.

Se ha prorrogado hasta el día 1.º de Marzo próximo el derecho de los industriales de todos los países para hacer demandas al gobierno francés para pedir local en el palacio de la futura Exposición universal de París.

La operación de la traqueotomía practicada por el doctor Brannmann en el príncipe imperial de Alemania fué bastante rápida. La hemorragia se contuvo: sólo consistió en una cucharada de sangre.

La bronquitis es temible por sus consecuencias y por las complicaciones que pueden sobrevenir á causa de una enfermedad secreta que padeció el príncipe en sus mocedades.—A.

De la Agencia Fabra.

VAPOR CORREO

BARCELONA 10.—A las cuatro de la tarde de hoy viernes ha salido de este puerto para el de Manila el vapor-correo *Mindanao*, de la Compañía Transatlántica.

EL PRÍNCIPE DE ALEMANIA

SAN REMO 10.—El príncipe imperial de Alemania fué cloroformizado para la operación, á pesar de lo que se ha dicho en contra.

La operación duró veinte minutos.

Sus últimas palabras antes de la operación, fueron dirigidas al doctor alemán de cabecera, el cual lloraba.

Al volver de su letargo, tomó la mano de su hija mayor y la colocó sobre su corazón, pero no pudo articular una sola palabra.

Se cree que no podrá hablar por lo menos hasta dentro de un mes.

La noche la ha pasado bien, durmiendo la mayor parte de ella.

Esta mañana ha pedido por escrito los periódicos y ha leído largo rato.

Ha tomado algún alimento.

El estado general es satisfactorio, según el parte oficial.

Deberá guardar cama durante algunos días.

El doctor Mackenzie ha dicho hoy á la princesa imperial que no es de temer ningún peligro.

Sin embargo, es posible una bronquitis, y los médicos tratan de evitar esta complicación.

PRESUPUESTO DE CULTOS

PARIS 10.—Cámara de los diputados.

La Cámara discutiendo el presupuesto colonial establece por 263 votos contra 239 y á petición del gobierno el crédito de 611.000 francos para el personal de Cultos, que la comisión de presupuestos había suprimido.

UN DIPUTADO PRESO

LONDRES 10.—Cámara de los Comunes.—El Sr. Ferguson, contestando al Sr. Labouchere, declara que Inglaterra no ha contraído ningún compromiso que implique una acción militar de que no tenga conocimiento la Cámara.

El Sr. Pyne, diputado parnellista, ha sido preso hoy por contravenir á la ley de coacción de Irlanda.

EXPOSICION EN PARIS

PARIS 10.—El informe del señor Dautremé referente á los trabajos de la Exposición, disipa todas las dudas y aprensiones de que se ha ocupado la prensa.

La Exposición se abrirá en la fecha fijada el 5 de Mayo último.

RUMOR INFUNDADO

EL CAIRO 10.—Se desmiente el rumor de haber ocurrido una colisión en Beyrouth, entre cristianos y musulmanes.

EL PRÍNCIPE IMPERIAL

SAN REMO 10 (5 tarde).—El príncipe imperial se levantó esta mañana temprano, habiendo pasado todo el día, sentado en una butaca.

El estado es satisfactorio, pero los médicos no darán un pronóstico fijo antes de tres días.

CÁMARA DE LOS COMUNES

LONDRES 10.—Cámara de los Comunes.—Sesión de la noche última.

El jefe del partido liberal, Gladstone, prosigue su discurso.

Critica el discurso que el ministerio ha puesto en labios de la reina.

Se queja de los obstáculos que los conservadores ponen al derecho de reunión contra las costumbres liberales de Inglaterra.

Censura que el gobierno nada haga en favor del restablecimiento de la paz de Irlanda, desoyendo los clamores de la opinión pública.

Tratando luego de los asuntos exteriores, se felicita del arreglo de la cuestión de límites del Afganistán.

Declara que no existe ahora asunto alguno que pueda despertar las susceptibilidades ni los celos de la Gran Bretaña respecto de Rusia.

Vuelve á reprobar con grande energía el proceder del ministerio en Irlanda, cuya situación pinta con negros colores.

El ministro Smith contesta que el gobierno dará amplias noticias respecto de todos los asuntos, tan pronto como se suscite el debate de las enmiendas al Mensaje. Para entonces se reserva responder extensamente á los cargos de la oposición.

La sesión no ha ofrecido ningún incidente de importancia.

La discusión del Mensaje ha quedado pendiente para continuar esta noche.

RECEPCION DIPLOMÁTICA

CONSTANTINOPLA 10.—La Sublime Puerta, comunicará probablemente mañana á los embajadores de Inglaterra y Francia las modificaciones por ella introducidas al convenio referente á la neutralidad del Canal de Suez.

DERECHOS SOBRE CEREALES

ROMA 10.—Se asegura que el rey Humberto ha firmado el decreto elevando de tres liras (pesetas) á cinco los derechos de introducción sobre los cereales.

EL «DAILY NEWS»

LONDRES 10.—El periódico *Daily News* pregunta hoy si Inglaterra ha contraído compromisos para cooperar eventualmente á la alianza austro italiana.

El mismo diario, hablando del discurso pronunciado en la Cámara de los Lores por el primer ministro, marqués de Salisbury, dice que no lo encuentra claro ni tranquilizador respecto de dicha alianza.

BOLSA DE PARIS

PARIS 10.—Las declaraciones hechas por el marqués de Salisbury durante la noche última en la Cámara de los Lores y las noticias de que el Kronprinz, sigue bien á pesar de la dolorosa operación á que fué sometido ayer tarde, han contribuido á que la Bolsa presentase hoy mejor aspecto.

El 3 por 100 francés abrió á 81,45 haciéndose luego á 81,38.

El exterior español que viene 3,8 más alto de Berlín abrió aquí alrededor de 67,00 descendiendo luego á 66,87.

Los recelos sobre la situación general, continúan, sin embargo, y así se explica que á pesar de la enorme abundancia de capitales improductivos no se acentúe una alza notable en todos los mercados.

EL KRONPRINZ

BERLIN 10.—Las últimas noticias sobre el estado del Kronprinz continúan siendo bastante satisfactorias.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Por excepción se entró en la orden del día sin las preguntas de costumbre, después que fué leído y aprobada el acta de la sesión anterior.

El art. 7.º del proyecto de Jurado redactado nuevamente, fué leído y aprobado. El 65 lo retiró la comisión para ser redactado de nuevo.

El Sr. Silvela (D. Luis), defiende una enmienda al art. 44, contestándole el Sr. Aldecoa. A propuesta del Sr. Fabié fueron retirados este artículo y el 45 para que sufrieran nueva redacción. Los artículos siguientes hasta el 51 fueron aprobados.

El 52 también lo fué con una ampliación propuesta por el Sr. Hernandez Iglesias, después de un ligero debate en el que intervino el Sr. Aldecoa.

Sin discusión fueron aprobados los artículos 53 y 54, habiendo retirado el Sr. Silvela una enmienda que tenía presentada á este último, y los 55, 56 y 57.

El Sr. Silvela defendió una enmienda al 58, contestándole el Sr. Rada y Delgado. La enmienda fué desechada, y el artículo aprobado y los siguientes hasta el 68 inclusive.

El Sr. Hernandez Iglesias se reserva para hoy el combatir el art. 69.

Después de que fueron leídos y declarados urgentes varios dictámenes de actas y de acordar celebrar sesión secreta hoy, á las dos y media, se levantó la de ayer.

CONGRESO

A pesar de los buenos propósitos de la mesa, no pudo comenzar la sesión hasta las tres.

El Sr. Bushell pidió un expediente de un Ayuntamiento de Canarias, y el Sr. Figueroa explicaciones acerca de la conducta del juez de Santa Clara.

También pregunta si será llevado á la Cámara el expediente de la visita girada á la Aduana de la Habana por el general Marín.

Contéstale brevemente el señor ministro de Ultramar, y se entra en la orden del día, reanudándose la discusión del mensaje después de quedar aprobados varios dictámenes de la comisión de incompatibilidades, y ser proclamados diputados los Sres. Villalpadierna y Somogy.

El Sr. Montero, como presidente de la comisión del mensaje, pronuncia un brillantísimo discurso al cual da comienzo manifestando que, si bien el debate ha sido largo, ha sido á la par fructuoso, pues mereced á él se han obtenido de todos los republicanos declaraciones de paz y concordia.

El acto trascendental, dice, del Sr. Castelar, tribuna de la democracia y gloria de la República, ha merecido nuestros aplausos como debe merecer los de todos los buenos patriotas.

Extrañase de que los conservadores no vean bien la política de atracción.

Rachaza la afirmación de que los ministros del rey Amadeo no le sirvieron con lealtad.

Con esta ocasión refiere cómo él fué amadeísta hasta después de la Restauración, y cómo gradualmente se convirtió á los principios que hoy profesa.

Explica cómo se unieron los demócratas á los constitucionales, y aboga porque no se cierren nunca las fronteras de la izquierda ni de la derecha hasta lograr que todos los españoles defiendan si posible fuera idénticos principios.

Protesta de que sean los conservadores los únicos autorizados para interpretar la Constitución.

Elogia á la reina regente y dice que después de las declaraciones del general Lopez Dominguez no separa ninguna valla á los reformistas del partido liberal.

Conste pues, añade, que el partido reformista no tiene en su programa principio alguno que le separe del liberal, que no tienen pues, otra solución, que formar una sola familia.

Declara que los principios económicos no pueden separarlos porque eso no ocurre en nación alguna; pero que si están tan inclinados al proteccionismo, esa bandera la han levantado antes los conservadores.

Respecto de la cuestión administrativa opina, que ésta es de las que deben ser resueltas con criterio patriótico y que ésta como el mejoramiento de la administración de justicia son problemas que han de ser resueltos más por las costumbres que por las leyes.

El Sr. Lopez Dominguez rectifica y reproduce sus afirmaciones del día anterior, añadiendo que si los sucesos de Riobinto hubieran pasado en tiempo de los conservadores, los liberales hubiesen puesto el grito en el cielo. (Extrañeza en la Cámara.)

Respecto de los artículos 110, 111 y 112 dice que según su criterio, las Constituyentes pueden reformar la Constitución, y que el poder real no podría negar su sanción, pero si disolver las Cortes. (Rumores y risas en todos los bancos.)

Contesta al Sr. Montero Rios que los reformistas no pueden confundirse con el partido liberal interior este no acepta los principios que aquellos sustentan.

Rectifica el Sr. Montero Rios aconsejando al general Lopez Dominguez que deje las acusaciones por los sucesos de Riobinto para cuando se averigüe la verdad.

Demuestra la inutilidad de la reforma constitucional que defienden los reformistas.

Declara que siempre fué monárquico, y combate el error económico en que viven los que siguen al citado general.

El Sr. Castelar pide la palabra para alusiones personales, pronunciando el admirable discurso que en otro lugar publicamos.

El Sr. Cánovas del Castillo, que también habló muy bien, dentro de sus doctrinas, comenzó por hacer constar que el patriotismo del Sr. Castelar es digno de aplausos; que él también está dispuesto, dice, á luchar contra los demagogos y carlistas, sobre todo contra los carlistas, contra los cuales ha luchado sin compasión. (Aplausos generales.)

Dice que ve con agrado las aproximaciones á la legalidad, pero que tiembla por las concesiones peligrosas.

Hace declaraciones relativamente liberales, declarando los conservadores que han roto los antiguos moldes. Dice que, si al llegar al poder hallara el Jurado y otras instituciones, y las juzgase convenientes y beneficiosas, las respetará, y si no las reformará.

Protesta contra el sufragio universal, tal como lo quiere el partido liberal.

En cuanto á las intenciones del Sr. Castelar, pregunta: ¿No es cierto que el Sr. Castelar ha sustituido la revolución por la evolución, pero que en el último término de ésta espera la república? ¿Qué tiene que ver en eso la monarquía? ¿Pues no ha dicho el Sr. Castelar que presta su apoyo á ese gobierno monárquico, para que mañana, si cambia la política, le presten ayuda á él en su gobierno republicano?

Por eso he tenido que levantarme a protestar contra ese movimiento democrático que se dibujó en la Cámara, impulsada por la magnética influencia de la palabra del Sr. Castelar.

El Sr. Presidente del Consejo resume el debate prometiendo ser breve.

Elogia los procedimientos del partido liberal y su gestión, merced a la cual dice que España es el país más tranquilo de Europa.

Declara que el país les ha ayudado en su obra y que tienen confianza en la monarquía y en la libertad.

Toca las cuestiones exteriores, la moralidad administrativa, la crisis económica, la política colonial, haciendo declaraciones análogas a las de otros discursos anteriores, y en párrafos bastante animados termina ensalzando al amor a la patria y diciendo que el partido está decidido firmemente a cumplir su programa y a realizar de un modo ineludible las reformas democráticas.

Se procede a la votación y queda aprobada la contestación al Mensaje por 261 votos contra 71, absteniéndose todos los republicanos. Sólo votan contra el gobierno los reformistas y conservadores. Se levanta la sesión a las ocho y diez.

SECCION DE NOTICIAS

Nuestro compañero que fué de redacción y querido amigo D. Manuel Troyano, nos ruega que demos en su nombre las gracias a nuestros colegas que han tenido para él frases de afectuosos compañeros; y a la vez para contestar a algunas indicaciones nos pide que hagamos constar que es siempre republicano y en nada esencial ha modificado sus ideas.

La enmienda que el diputado reformista, señor Fons, ha presentado a la base primera del proyecto de Código penal, está concebida en los siguientes términos:

«El nuevo Código penal interpretará en sentido lato y expansivo los preceptos de la Constitución de 1876 relativos al ejercicio de los derechos individuales, manteniendo al propio tiempo los actuales resortes del gobierno.»

El ministro de Hacienda celebró ayer una reunión con los diputados y senadores de Cuba, Puerto Rico y Canarias, con objeto de convenir la forma en que ha de llevarse a la práctica la venta del tabaco elaborado en las mencionadas islas.

A este fin, y para acordar lo que estimen más conveniente, quedó nombrada una comisión compuesta de tres diputados por cada una de aquellas islas.

En el cuarto de banderas del batallón de cazadores de Ciudad Rodrigo se reúne hoy el Consejo de Guerra, para ver y fallar la causa seguida al sargento segundo del expresado cuerpo José Moron Muñoz, acusado de haber dado muerte por imprudencia temeraria al soldado José Mata.

En la sesión primera del Congreso se reunieron ayer tarde los diputados por Puerto Rico, con el fin de acordar la forma más conveniente de suministrar a la Compañía arrendataria de tabacos la hoja de esta planta producida en aquella isla.

Los alumnos del colegio de Martínez de la Roca, establecido en la calle de Serrano, número 16, celebran esta tarde a las tres en el teatro que tienen instalado una escogida función dramática a la que hemos sido galantemente invitados.

Ayer se publicó un bando de la alcaldía haciendo público que la clasificación y declaración de soldados dará principio mañana domingo a las nueve y continuará en los días que respectivamente señalen los tenientes de alcalde de los distritos.

El bando expresa los puntos donde están situados los locales destinados a aquel objeto.

El Ateneo de los internos de la facultad de Medicina celebra esta tarde a las cinco sesión científica, disertando el Sr. Herreras y Carrasosa sobre el tema: «Generalidades sobre el tétanos.»

El Sr. D. Juan Bautista Martín, vecino de Estepona, envió el día 17 del pasado Enero un pliego con valores declarados a Barcelona. El consignatario recibió el pliego 24 horas después de la fecha en que había llegado según consta en los sellos del sobre, y como ya habrán adivinado los lectores, sin los valores que se declaraban.

La cosa no tiene hasta aquí nada de particular, pues ni es nueva ni será la última; lo chocante es que denunciado el robo a la Dirección de Seguridad, a estas fechas ni se ha obtenido contestación, ni se tienen noticias de que por aquel centro se hayan practicado gestiones en averiguación de los autores del delito.

Hoy continuará en la Sección de Ciencias Históricas del Ateneo de Madrid, la discusión de la memoria de D. Daniel López sobre «Política de Carlos III.»

Tienen pedida la palabra los Sres. Botella, Alvarado, Conde y Luque y Pedregal.

En el círculo democrático-popular hubo anoche velada política, según sabemos por referencias particulares, pues no teníamos noticia de tal reunión.

Creíamos que se trataría de conmemorar la fecha de la proclamación de la República, pero no debió ser así por cuanto uno de los oradores en el calor de su discurso pidió nada menos que la cabeza de los jefes del republicanism.

Así nos lo aseguró uno de los concurrentes a la velada.

Esta noche a las once se celebrará en el Círculo de la Unión Mercantil el baile con que anualmente obsequia tan oñta Sociedad a las familias de los socios.

Hasta las nueve de la noche podrán ser visitados los salones por las personas que lo deseen, yendo acompañadas de un sósio.

En la calle de Alcalá chocó un carruaje contra un árbol. La señora que iba en el interior del mismo y el cochero, sufrieron algunas lesiones.

Una mujer de 60 años fué acometida en la Puerta del Sol de un accidente, siendo trasladada al poco tiempo a la Casa de Socorro del distrito.

A las cinco de la tarde una vaca que era conducida por un hombre, arrolló en la calle de Toledo a una mujer llamada Luisa Hernandez, causándole varias heridas graves en la cabeza.

La Luisa ingresó en la Casa de Socorro del distrito y el hombre a la inspección.

En el Gobierno civil ingresó ayer tarde, como blasfemo, el conocido tomador apodado el Periquín.

En el tren correo de Andalucía, que llega a las cinco y media de la madrugada a la estación del Mediodía, regresa el director de seguridad y vigilancia, acompañado del jefe de sección Sr. Lara.

A la estación bajarán a esperarle varios de los empleados de la dirección y todos los inspectores del cuerpo.

Anoche a las once falleció dentro de un coche de plaza, un hombre de 61 años, llamado Vicente Pardo, jornalero, el cual era llevado al Hospital provincial por hallarse enfermo.

En el paseo de Atocha, fué preso un hombre llamado Toribio Martínez Muñoz, de 36 años, jorna-

lero, por haber inferido a otro compañero suyo llamado Gregorio San Miguel Casas, en una fábrica de harinas del barrio del Pacífico cuatro heridas con arma punzante.

El herido pasó a la Casa de Socorro del distrito del hospital, en donde se calificaron las heridas de graves. El agresor quedó a la disposición del juzgado de instrucción del Sur.

En el hospital de la Princesa ingresó ayer, después de curado de primera intención en la Casa de Socorro del distrito de la Universidad, un hombre que dijo llamarse Fulgencio, sin indicar el apellido.

Practicadas las oportunas diligencias, resultó ser el autor de la lesión el dueño de la pollería núm. 3, de la calle de Cochilleros, Mateo Viejo Jimeno, al cual se le ocupó un palo. El juzgado entiende en el asunto.

Los guardias del cuerpo de Seguridad evitaron ayer que un hombre llamado Manuel González Chavarría, cesante, y una mujer, de oficio lavandera, se arrojaran por el viaducto a la calle de Segovia.

Además del voto particular del Sr. Fabra, que ayer anunciamos, al proyecto de ley sobre un convenio con el Banco de España para que éste se haga cargo de los servicios de Tesorería de la Hacienda, habrá otro del ex-ministro Sr. Cos Gayón, pidiendo que no se apruebe y que los indicados servicios continúen haciéndose por la Administración.

Los empleados de Hacienda, previa la autorización del ministro del ramo, se reunirán esta tarde a las cuatro y media en el salón del Giro Móvil, para tratar de asuntos relacionados con la nueva ley de empleados.

Los amigos del gobierno y el gobierno mismo se mostraban anoche sumamente complacidos del éxito general de la sesión de ayer, que resultó altamente patriótico; pero como es natural, sus mayores elogios los guardaban para ensalzar el hábil discurso del presidente de la comisión del Mensaje Sr. Montero Ríos, todo él en doctrina y revelando incondicional adhesión a la política del Sr. Sagasta.

El discurso resumen del debate hecho por el jefe del gobierno, encontrábase tan tanto flojo; pero hallaban para ello disculpas en que ya en las diferentes veces que el Sr. Sagasta se ha visto obligado a terciar en tan largo y fatigoso debate, había emitido su opinión, que naturalmente es la del gobierno, sobre diversos asuntos, y a la altura en que estaba la discusión debía precutir y cedió de no repetirse.

Los izquierdistas estaban realmente fuera de sí. La pretensión que de ellos hizo el Sr. Montero Ríos al anunciar que continuarán los liberales en el poder mientras el país está ansioso de libertad y no hayan realizado las reformas políticas ofrecidas, cediendo el turno a los conservadores, cuando el país manifieste su deseo de descanso y reposo, les produjo tan grande contrariedad, que no les faltaba más que invocar los rayos celestes para que acabaran con quien tal dijo.

El éxito de la votación ha superado todos los cálculos, y los doscientos votos de mayoría que ayer anunciamos, los habría obtenido el mensaje si algunos amigos del gobierno no se encontrasen retraídos en sus casas o ausentes por desgracias de familia u otras causas análogas.

Al Sr. Sagasta le produjo tal satisfacción, que al ser felicitado por sus amigos, hubo de decirles: «Cuando se vote el mensaje en la inmediata legislación, tendremos unos trescientos votos; y en el correspondiente a la quinta y última legislación de las actuales Cortes, todos los monárquicos votaremos unánimes.» Parécenos que el optimismo del señor Sagasta es de los que no admiten comparaciones.

Y sin embargo de presentarse todo en el horizonte tan diáfano y azul, llovió. Con lo cual queremos decir que se habló de crisis próxima é inevitable, y que quienes la creían inevitable y próxima, eran ministeriales muy ministeriales.

Otros, que también lo son, lo niegan, y se fundan para ello en que a raíz de haber recibido el gobierno una sanción tan cumplida a su política, no es lógico pensar que la haya.

Nosotros creemos que si la hay, será por satisfacer compromisos, y no por necesidades de la política; pero, a decir verdad, no vemos síntomas de ello.

A. Porras, dentista, Arenal, 22, dup.º, pral.

GACETA OFICIAL

DE HOY

GUERRA.—Decreto nombrando segundo cabo de la capitana general de Extremadura y gobernador militar de Badajoz, al mariscal de campo, don Pedro Zea y de la Guerra.

GRACIA Y JUSTICIA.—Orden disponiendo que D. Luis García Plaas, abogado fiscal de la audiencia de Pamplona, venga a ésta corte en comisión del servicio para auxiliar los trabajos de la estadística de la fiscalía del Tribunal Supremo.

FOMENTO.—Orden disponiendo que se continúen las obras de la catedral de León.

Otra autorizando la transferencia del tranvía de la plaza del Teatro a la plaza de Conde Autenez, de Barcelona, hecha por D. Juan de Maza y D. José Gai y Badía.

Otra disponiendo que se verifique por administración la reparación de los kilómetros 46 al 50 de la carretera de Puente de Arganda a Colmenar de Oreja.

Decretos admitiendo la dimisión del cargo de vocales del Consejo superior de Agricultura, Industria y Comercio, a D. José Ceriola, D. Honorino de Samaniego y D. Fermín de Lacasa y Collado.

Otro aprobando el proyecto formado por el arquitecto D. Antonio Martorell para la reconstrucción de las fachadas posterior y lateral de la Universidad de Valencia.

CORREO DE PROVINCIAS

Telegrafían de Barcelona que por la Guardia civil ha sido descubierta una guarida de malhechores, encontrándose armas, ropas, infinidad de llaves, herramientas y 200 pesetas en plata, siendo detenidos José García Solé (a) Quico, capitán de la cuadrilla; Carlos García Planas, hijo del anterior; Pedro Badell; Joaquín Acuntrada Margarit (a) Pastor; Francisco Llovet Tarol (a) el Onco; Dolores Roca Guardia (a) la Pincha, querida del Quico; Teresa García y María Rivero. Los cuales han sido puestos a la disposición del juzgado.

La misma fuerza ha capturado a otro criminal autor de varios robos y del asesinato de Juan Saez (a) el Menut, perpetrado en Udecona el día 5 de Agosto del año 1885.

Telegrafían de Oviedo que en la madrugada de ayer fué capturado en Grado por la Guardia civil el criminal José González Gaucedo (a) Renombrado, el cual se había fugado de la cárcel de Belmonte el día 8 de Enero próximo pasado.

Según telegrama de Oviedo, anoche fueron capturados en las inmediaciones de la capital los presos fugados de la cárcel el día 30 de Enero último, Robustiano Valdés (a) Tarro, procesado por homicidio, y Angel Martínez (a) Candelas, que lo es por diferentes robos.

FELICITACIONES AL SEÑOR CASTELAR

Leon 9 (12.45 t.).—Felicito en nombre republicano a los históricos leoneses por su elocuente discurso de discusión mensajero. Sus declaraciones oportunistas respecto a conducta, merecen aprobación de todos los correligionarios, que reiteran entusiasta adhesión a ilustre jefe.—Morán.

Huesca 8 (5.4 t.).—Envíale testimonio entusiasta e incondicional adhesión y un cariñoso saludo.—Antonio Valle.

Ferrol 8 (7.10 n.).—Al genio de la elocuencia, al artista de la palabra, al tribuno incomparable, envía testimonio de admiración y felicitación por último triunfo parlamentario su afectísimo.—Lopez Pardo.

Logroño 8 (7.45 n.).—El comité provincial republicano histórico por sí y en representación de sus leales correligionarios y amigos de la capital y pueblos de la Rioja, tienen el más alto honor en felicitarte por el notable y patriótico discurso pronunciado por usted en el Congreso nacional en la sesión de ayer, dándole la más cumplida enhorabuena y ofreciéndole a la vez, como siempre, nuestro incondicional apoyo.—El presidente, Lorenzo Casas.—Vicepresidente, Lozano Domínguez.—Vocales: Melchor Fernandez, Pedro Collis, Valeriano Velasco, secretario interino.

Alcalá de Henares 8.—Con mayor fruición, si cabe, que el día de ayer y hablé a su lado en la Sociedad anti esclavista de Barcelona en 1893, he leído su épico discurso de ayer, nuevo florón de su historia parlamentaria y de gobierno, y nueva gloria de nuestra tribuna, desde cuya cima irradiará fulgores de sabiduría para los gobiernos y pueblos del porvenir de nuestra patria.—José Panadas.

Zaragoza 9 (3.11 m.).—Felicito a usted entusiasta mente último discurso glorificante democracia.—José Tierra.

Murcia 9 (10.25 m.).—En nombre de antiguos y probados amigos, cabe me la satisfacción de felicitarte por el mejor de sus discursos.—Gayula.

Dania 9 (10.45 m.).—Felicito a usted con el mayor entusiasmo por su admirabilísimo discurso.—Enrique Solier.

Zaragoza 9 (10.10 m.).—Mi admiración para el orador incomparable. Mi entusiasmo para el republicano y sin par estadista. Mi veneración para el gran patriota. Su discurso es gloria de España. La admiración hacia usted, honra al que la siente.—J. Gimeno Rodrigo.

Zaragoza 9 (10.40 m.).—Felicito por su incomparable discurso. El soldado humilde saluda ilustre jefe a quien seguirá mientras viva. El español se descubre ante el más patriota de sus conciudadanos.—Manuel Morales.

Albacete 9 (8 m.).—Yo, que nada espero; yo, que nada quiero fuera de la República que tan dignamente representas, con el alma os felicito por el incomparable y maravilloso discurso último, y de nuevo os reitero mi incondicional adhesión.—Antonio Cano Manuel.

Santander 8 (13 t.).—Felicito a usted con el mayor entusiasmo por su trascendental y brillante discurso de ayer.—Rafael Martos.

Valencia 8 (2 t.).—Mi entusiasta y cariñosa felicitación al orador más elocuente, al político más honrado y al hombre de más corazón y de más hidalgos sentimientos.—Polanco.

Bilbao 8 (15 m.).—Aunque enterado sólo por telegramas del gran éxito por su elocuente y valiente discurso, basta para que me haya entusiasmado, admirándolo y felicitándolo con toda mi alma.—Hilario Lund.

Madrid 7 (10 n.).—Le felicito por su discurso de hoy su amigo de corazón.—Emilio Gante.

Coruña 9 (130 t.).—En nombre de los posibilistas de la Coruña, felicitamos con el mayor entusiasmo al apóstol de la democracia española, al orador, al incomparable, consecuente y hábil político, D. Emilio Castelar, por el arrebatador discurso pronunciado en la sesión del 7, obtenido la ovación más espontánea y entusiasta que recuerdan los fastos parlamentarios.—José María Montes.—Tomás Rico Jimeno.—Ramon Lopez Vicuña.—Enrique Juarez Frige.—J. Echava.—F. Baldomir.

Valencia 8.—Mi queridísimo amigo: sólo por telegrama y notas de *La Corri spondencia* de esta ciudad, conozco el pensamiento del admirable discurso de usted en el Parlamento, que encierra un pensamiento colosal, inmenso, y de efecto inmediato para la consolidación de la libertad en nuestra patria, suyo de corazón.—Francisco de P. Gran.

La Unión 9 (830 t.).—Maravillados por el grandilocuente discurso de nuestro ilustre jefe Sr. Castelar, nos asociamos de todo corazón al entusiasmo que produjo en todos los demócratas y republicanos; y hacemos a usted intérprete de nuestros sentimientos para que personalmente y en nuestro nombre felicite al señor Castelar por su triunfo parlamentario, reiterándole una vez más nuestra humilde pero leal y patriótica adhesión.—Charquez, Antonio Miralles.

Caldas Reyes 9 (3.48 t.).—Entusiasmados felicitamos por su último discurso y le reiteran su adhesión inquebrantable.—Por comité, Fermín Mosquera Elrardo Domínguez.

Huesca 9 (5.5 t.).—No existe hombre de estado que a usted iguale en elocuencia y patriotismo, ni hay orgullo más legítimo que tenerlo por jefe. Entusiasmados con su discurso le felicito calorosamente y se ofrece suyo en todo y por todo el último soldado filas del posibilismo.—Luis Fuentes.

Bailén 9 (5 t.).—Felicito por su discurso superior a cuantos en su vida tiene pronunciados.LOOR al hombre que es honra y gloria de España.—Merino Perales.

Zaragoza 9 (5.20 t.).—Comité local republicano histórico le felicita y admira cada día más. Sus palabras son las de un republicano ilustre y de un patriota incomparable.—Arroyo, Gimeno, Vizarrá, Sánchez, Gastón, Chicot, Rabanos, Solanas, Orensano Riera, Ibañez, Payuelo, Pallarés, Berges, Ferrando, Villar, Pardo.

Huesca 9 (3.56 t.).—Admirado por su incomparable discurso clara norma del partido que se honra con su jefeatura y reitera su más firme adhesión su disciplinado correligionario.—Sanchez Montestruch.

Zaragoza 9 (5.20 t.).—Concejales posibilistas cada día más unidos a usted y a su política le felicitan ardientemente por su triunfo parlamentario.—Arroyo.—Gimeno.—Vizarrá.—Berges.—Perez.—Palomar.—Gimeno.—Leon.—Pardo.—Francés.—Luna.—Colandrea.

Zaragoza 9 (5.3 t.).—Diputados provinciales posibilistas felicitan a usted y le reiteran su adhesión inquebrantable.—García Gil.—Almarga.—Andrés.—Lamana.

Zaragoza 9 (5.30 t.).—¡Admirable discurso el suyo! ¡Sublimes conceptos los que envuelve! Republicano de siempre le aplaudo le admiro y me adhiero por completo a su patriótica conducta.—José Palomar.

Zaragoza 9 (5.30 t.).—Centro posibilista le felicita por mi conducto, le admira como patriota y le quiere como jefe indiscutible.—Mariano Sanchez Gastón.

Zaragoza 9 (12 t.).—Felicito entusiasmado por su maravilloso discurso último.—Benito Girauta Perez.

Zaragoza 9 (3 t.).—Concedor de los hermosos conceptos de su último admirable discurso le felicito por ellos con todo entusiasmo y le expreso mi adhesión más ferviente.—Santiago Perez.

Córdoba 9 (1 t.).—Un cariñoso abrazo de un viejo liberal al gran patriótico orgullo de nuestra querida España.—Sanchez Guerra.

Huesca 9 (2.3 t.).—Redacción del *Diario de Huesca*, que se enorgullece de no haber desmayado un momento desde há ya muchos años en la defensa de la patriótica y generosa política que usted acaudilla, le envía, entusiasmado por la lectura de su maravilloso discurso, el testimonio de su conformidad absoluta con todas sus declaraciones de su incondicional adhesión y de su cariñoso predilecto y respetuoso.—Nicolás Lacasa.—Julio Pellicer.—Sebastian Tobías.—Adán Berned.—Ignacio Zamora.—José Valles.—Mauricio Berned Salina.—Federico Cluser.

Albacete 9 (4.80 t.).—En nombre partido republicano histórico provincia, felicito con toda la efusión de

mi alma, por su maravilloso y trascendental discurso de día 7, y también por glorioso triunfo alcanzado en igual en los anales parlamentarios. Su amigo del alma.—Sanchez Villors.

Cádiz 9 (130 t.).—Profundamente conmovido acabo de leer su discurso y lo felicito con toda la efusión de mi alma reiterándole mi entusiasta adhesión.—Riosoco.

Córdoba 9 (120 t.).—En nombre partido republicano histórico le felicito por brillantísimo discurso.—Presidente comité local, Manuel Merlao.

Mediana 9.—Impresionado por los últimos párrafos del grandilocuente discurso del ilustre tribuno D. Emilio Castelar, no puedo menos de suplicar a usted haga llegar a él el testimonio de mi entusiasta felicitación.—Dr. J. Selma.

Huesca 9 (3.51 t.).—Siempre suyo con toda el alma. El comité, Domingo del Cacho.—Julio Pellicer.—Luis Lopez Allué.—Ignacio Zamora.—Leonardo Barlin.—Juan Lafarga.—Juan Esquerria.—Valero García.—Mariano Vinales.—Marcelino Nogués.—Sebastian Tobías.—Juan Atarés.—Juan Ferrer.—Sebastian Otal.—Valentin Bergue.—Angel Boned.

Zaragoza 9 (4 t.).—Su discurso revela al hombre honrado, al político austero, al patriota sin rival, Merece usted las felicitaciones de los amigos, ya que los adversarios no pueden negarle admiración.—Justo Almerge.

Zaragoza 9 (3 t.).—Felicito a usted entusiasmado por su último admirable discurso. Ofrezcamos como siempre a sus órdenes.—Matias Jimeno.

Zaragoza 9 (3.20 t.).—Usted lo dice en su discurso que formará época en los anales parlamentarios. «¿Quién dude de su republicanismo le ofende y le calumnia.» ¿Puede alguien dudar de su patriotismo heroico? Le felicito cordialmente.—Gregorio Luna.

Zaragoza 9 (4 t.).—Antes fué usted ídolo de las masas. Después personificación de la República y del orden. Hoy gloria de la patria. ¡Isis de un porvenir de paz y honra de la humanidad! Su nombre será tan eterno como la cultura social.—Macario Marillo.

Zaragoza 9 (4 t.).—Mi felicitación entusiasta por su resonante discurso último.—Mariano Chicot.

Zamora 9 (3.45 t.).—Con admiración y entusiasmo felicito a su antiguo amigo.—José Herrarte.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

PRINCESA

Mañana domingo habrá dos funciones en este elegante teatro, poniéndose en escena por última vez a las cuatro y media de la tarde, el magnífico drama titulado *Cid Rodrigo de Vivar*, cuyo principal papel está a cargo del primer actor D. Antonio Vico.

A las ocho y media de la noche tendrá lugar la sexta representación del popular drama *D. Alvaro ó la fuerza del sino*, en el que hace de protagonista el primer actor D. Rafael Calvo.

COMEDIA. En este teatro tendrá lugar esta noche la última representación de la aplaudida obra del señor Coello, *La mujer de César*, y la del sainete *El fin del pavo*; y mañana domingo, por la tarde, volverán a ponerse en escena las preciosísimas producciones de vital Aza y de Echegaray, *El sombrero de copa* y *Viva España!*

En contaduría se admiten encargos para los dos bailes de niños, que se efectuarán en la tarde del lunes y martes de Carnaval.

MARTIN. Esta noche tendrá lugar en este teatro, el beneficio de la primera tiple, señorita Pastor, y se estrenarán las zarzuelas nuevas originales de reputados autores, tituladas *La estrella del arte* y *Dos canarios de café*.

Se pondrán además en escena las muy aplaudidas obras, *La Chichanera* y *La moza del cura*, en la que tanto se distingue la beneficiada.

Anguramos a la señorita Pastor un beneficio brillantísimo.

ZARZUELA. El domingo se verificará en el teatro de la Zarzuela un gran baile de máscaras, desde la una menos cuarto a la madrugada, en el que se adjudicarán premios a las máscaras que por su hermosura y elegancia se distinguen. La orquesta estará a cargo del maestro compositor F. Rivas y Carpintero, que ejecutará un esogido repertorio.

LICHO RUS, (Atocha, 68). El baile de trajes que tendrá lugar mañana domingo de Carnaval, de tres de la tarde a la madrugada, promete ser muy concurrido de la juventud madrileña.

SANTO DEL DIA

San Lucio.

CUOTIZACION OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	ANTR.	AYER	ALZ	BAJ
4 por 100: al contado....	66-05	65-15	0.10	»
— fin de mes....	66-08	66-10	0.05	»
— pequeños....	66-45	66-25	0.15	»
— exterior....	67-85	68-00	0.15	»
4 amortible: al contado....	84-00	84-05	0.05	»
— pequeños....	84-80	84-80	»	»
Bill. Cuba: al contado....	96-80	96-20	»	»
Banco España: acciones....	405-00	405-50	0.50	»
— Hipotecario id....	000-00	000-00	»	»
— Id. cedulas 5 0/0....	102-40	102-50	0.10	»
— Id. cedulas 6 0/0....	000-00	000-00	»	»
— Obligaciones 5 0/0....	00-00	102-00	»	»
O. de Tabacos: acciones....	110-00	110-00	»	»

Letras: Londres a 90 días vista..... 45.51
— 8 idem..... 25.60
— Berlín, a 8 idem..... 0.00.
— París, a 8 idem..... 150.

Operaciones de préstamo y descuento: 4 por 100 anual.

BOLEIN

Madrid: contado, 64.13.—Fin, 66.12.
Barcelona: interior, 66.17; exterior, 67.97.
Paris, 66.93.—Londres, 66.72.

BOLEA DE PARÍS Y LONDRES

PARIS 10.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 66.97.—Después, 67.07; 66.87.

LONDRES 10.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 66.66.—Después, 66.63.

PARIS 10.—Bolsa. Fondos franceses, 3 0/0 81.50, 4 1/2 por 100, 106.35.—Fondos españoles, 4 por 100 exterior, 67.00. Obligaciones de Cuba, 486.5. Consolidados ingleses, 1 1/2, 112.—Última hora: 4 por 100 exterior español, 66.81.32.

LONDRES 10.—Clausura de la Bolsa de hoy 4 por 100 exterior español, 66.63.

ESPECTACULOS

OPERA.—8 1/2.—T. 1.º impar.—Mefistófele.

PRINCESA. 8 1/2.—T. 1.º impar.—Don Alvaro ó la fuerza del sino.

ZARZUE

DESTILACIÓN ESPECIAL DEL ANISADO REFINADO

ANIS DEL LINCE

Este anisado, por estar fabricado con los adelantos más perfectos conocidos y por entrar en su elaboración los elementos más sanos y superiores, según dictamen facultativo del químico forense



Doctor Codina Langlin, se ha puesto á la cabeza de todos los más conocidos hasta el día, siendo el solicitado y el que se consume entre las personas de buen gusto.

Con el fin de evitar toda adulteración é imitación del ANIS DEL LINCE, exijase en toda botella que la etiqueta, cápsula y corcho lleven grabado EL LINCE, y el nombre de su exclusivo fabricante Manuel Ferrán. SE VENDE en todos los principales colmados y tiendas de Ultramarinos de España, América y Portugal. Al por mayor, dirigirse á DON MANUEL FERRÁN, calle de la Princesa, 53, pral. Barcelona.

EPILEPSIA O ACCIDENTES NERVIOSOS

vulgo MAL DE CORAZON, afección ó mal de San Pau en Cataluña, así como todas las enfermedades nerviosas tenidas por incurables, SE CURAN radicalmente CON LAS PASTILLAS ANTI-EPILEPTICAS DE OCHOA cuyos resultados son la admiración de enfermos que padecían 20 y 30 años.— ósitos en las principales farmacias de España, Cuba, México, Canarias y Filipinas.— Diríjanse Duque de Alba, 15, Madrid.

AGUA d'HOUBIGANT

AGUA DE TOCADOR la mas apreciada HOUBIGANT. Perfumista de la Reina de Inglaterra y de la Corte de Rusia 19, Faubourg Saint-Honoré, PARIS

LOS QUE TENGAN TOS

Ya sea reciente ó crónica, tomen las antiguas y acreditadas Pastillas Pectorales del Dr. Andreu de Barcelona y pronto hallarán un prodigioso alivio, tan rápido y seguro, que muchas veces desaparece la tos por completo, antes de concluir la primera caja.

De venta en todas las buenas farmacias de Europa y América.

Á UNA PESETA

Cadenas cortas novedad.—Botonaduras de muelle.—Petacas de piel.—Termómetros.—Relojeras caprichosas.

Manufacturas Norte-americanas

25--FUENCARRAL--25

¿27 Y 29?

ENFERMEDADES DE LA BOCA

PASTILLAS NIELK

EFICACES CONTRA LAS

anginas, erup, ronquera, fetidez del aliento é inflamaciones de la garganta. Las PASTILLAS NIELK calman la irritación producida por el excesivo uso del tabaco, y son indispensables á las personas que hacen sufrir á su garganta un trabajo fatigoso especialmente los oradores y cantantes.

Para evitar imitaciones y falsificaciones, exijase en las cajas el sello de la Sociedad Farmacéutica Española, G. Formiguera y C., Barcelona, impreso en tinta roja. Al por menor, en las principales farmacias.

SANDALO DE MIDY

Farmacéutico de 1ª Clase, en PARIS

Suprime el Copálba, la Cubeba y las Inyecciones. Cura los flujos en 48 horas. Muy eficaz en las enfermedades de la vejiga, torna claros los orines más turbios. Como garantía, cada cápsula lleva impreso en negro el nombre. PARIS, 8, Rue Vivienne y en las principales Farmacias.

Remontoirs de oro, legítimos empavonados, garantía de oro, con iniciales, á 30 pesetas.—Un año de garantía. A provincias enviado 31 pías. en libranza Manufacturas Norte-americanas. 25--FUENCARRAL--25

Mad. Antoine et fils Dentistas de S. M. PUERTA DEL SOL, 13, 2.º E INFANTES, 12, 2.º

LOMBRICES

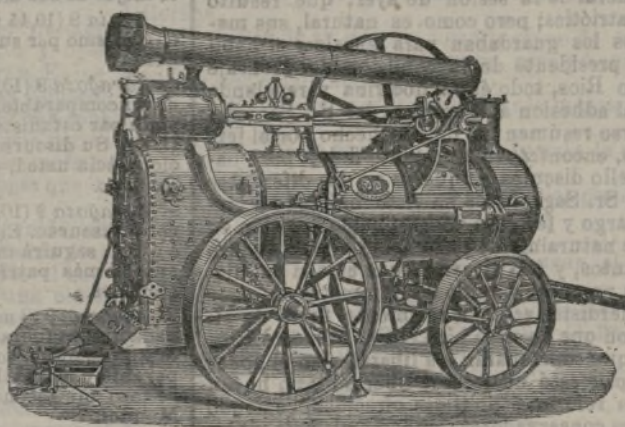
Recomiendo eficazmente mi Jarabe Vermífugo por su prontitud en expulsar toda clase de gusanos intestinales de que tanto padecen los niños. Frasco, 4 y 6 reales. Farmacia de Sanchez Ochoa, Atocha, 35, frente á Relatores

El mejor negocio

Las personas que dispongan de grande ó pequeño capital y quieran dedicarlo á negocios de préstamo con crecido interés, y sólidas garantías, les será colocado á su gusto y satisfacción en buenas operaciones manejadas por los mismos capitalistas. Se admiten cantidades al 24 por 100, garantizadas con fincas en esta corte. Barquillo 12, primero, 12qd. Teléfono núm. 191.

MALES SECRETOS

Flejos, Ligas, etc. Curación en 3 días con la INYECCIÓN KOCH, frasco, 2 pías. Montevideo, 13, 1.º Madrid, y Farmacias. Colegio 1.ª enseñanza se traspassa: razon Meson de Paredes, 13, pral.



LA MAQUINARIA INGLESA

PLAZA DEL ANGEL, 18, MADRID

Especialidad en máquinas de vapor y accesorios para las mismas. Prensas, bombas, tubos de hierro, mangas de goma y de lona, correas, etc.

La correspondencia al director, Jaime Bache.



RABANO IODADO

de GRIMAULT Y C^{ia}

Este Jarabe más activo que el Jarabe antiescorbútico, excita el apetito, disuelve las glándulas, combate la palidez y la flojedad de las carnes, cura el gurmio, las costras de leche, las erupciones del cutis. Esta combinación vegetal, esencialmente depurativa, se tolera mucho mejor que los ioduros de potasio y de hierro.

En PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

SOMBREROS

de señora y niños; plumas, flores cintas, armaduras y más artículos de última novedad; elegancia y economía. 10, HERNAN CORTES, 10

UTILES PARA AFICIONADOS

DE INDUSTRIA SIERRAS MECANICAS, 50 pías. Tornos, 60 pías. DIBUJOS y estencillos para LA TALLA. HERRAMIENTAS de todas clases. 3 DIPLOMAS de HONOR. ENVIAR FRANCO contra 65 centimos. TIERST, 16, rue des Gravilliers á PARIS.

TOS

Se cura por 1 pta. tomando los confites Pectorales de Miret, Sr. Sanjaume, Horno de la Mata, 15, Madrid.

ETIQUETAS

ADORNADAS EN RELIEVE. MUESTRA GRATIS Y FRANCO. RODOLFO MARCUS Barco, 9.—Madrid

LOCOMOVIL

de doce caballos; se vende muy barata ó cambia por máquina fija de 15 á 20 caballos. Se vende máquina vapor 2 caballos con caldera acero multibular, extra superior y una sierra de cinta, ambas nuevas. Peralta, 6. A. BONNET.

LA VERDAD SE ABRE PASO

El Licor maravilloso de Castillo é Hidalgo, en ocho meses que lleva de existencia se ha puesto á la cabeza de cuantos dentífricos hay conocidos hasta el día, porque tiene las propiedades siguientes:

Quita radicalmente el dolor de muelas y dientes producido por la caries, con sólo hacer un enjuagatorio de Licor puro por espacio de cinco minutos.

Usándolo á diario en el enjuague (cuatro gotas), impide la prosecución de las caries y que se creen otras nuevas.

Quita las irritaciones de encías en diez minutos y cura las llagas y escoriaciones de la boca, afirmando los dientes movidos.

Así nos lo dicen los certificados de la ciencia y los hechos que no lo justifican, aplicándole de balde en el único depósito en Madrid: Hidalgo, Sevilla, 16, peluquero de la Gran Peña.

Hidalgo va á domicilio á aplicar lo con el aumento de 10 reales por frasco avisando al depósito, y si no se quita el dolor no cobra.

LA SANGRE ES LA VIDA

Viciosas Enfermedades de la Sangre, Enfermedades de la Piel, Herpes y demás Humores, así internos como externos. Raquitismo, Comedones, Glandulas Tumores, Anemia, Gastralgia, Reumatismo, Tisis, Enfermedades escrofulosas y especiales.

EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE

Rob Lechaux

Con los Zumos Vegetales de BERROS y ZARZAPARILLA roja concentrados. Numerosas Medallas de Oro y Diplomas de Honor. EL ROB LECHAUX hallase en las Principales Boticas. VENTA AL POR MAYOR: Mario LECHAUX, Farm., rue Ste-Catherine, 164, BORDEAUX

FOLLETON DE «EL GLOBO»

12

SHIRLEY

FOR

CURRER BELL (MISS BRONTË)

guntó Juan, doblando y haciendo desaparecer su cama portátil.

—¿En mi tierra? ¿Y cual es mi tierra?

—Pues Francia ¡No es eso?

—¡No por cierto! La circunstancia de la toma de Amberes, donde he nacido, no me ha hecho francés.

—¿Entonces será holandés?

—Yo no soy holandés. Hé aquí que confundes Amberes con Amsterdam.

—¿Será Flandes?

—Desprecie tu insinuación, Juan ¡Yo, flamenco!

¡Acaso tengo el rostro flamenco, le nariz ordinaria y abultada, la frente depredada, y los ojos de besugo?

¡Tengo acaso las piernas como un alcotán y los brazos como aspas de molino como un flamenco? Juan, soy de Amberes; mi madre nació allí, aunque era de origen francés, por eso hablo yo francés.

—Pero vuestro padre era de Yorkshire, lo que hace que vos también lo seáis un poco; y todo el mundo ve que sois como nosotros aficionado á la ganancia y ándaz en vuestras empresas.

—Juan, eres un desvergonzado bellaco; pero estoy acostumbrado á esas insolencias desde mi niñez. Las clases obreras en Bélgica se conducen malamente con los que las emplean.

—En este país, tenemos la costumbre de decir siempre lo que pensamos; los eclesiásticos y los elegantes de Londres, se escandalizan á menudo de lo que llaman falta de cultura, pero no nos importa, pues nos divierte verlos poner los ojos en blanco y alzar las manos, diciendo:

—¡Dios mío! ¡Dios mío! qué salvajes ¡Qué groseros son!

—La verdad es que también sois unos salvajes. ¡Espero que no tendréis la pretensión de creerte civilizado, Juan?

—Algo, algo, amo; creo que nosotros los de los distritos fabriles del norte, somos más inteligentes é instruidos que vuestros mozos de labor del mediodía. El comercio aguzó el entendimiento, y los que viven como yo con las máquinas tienen que pensar. Sabeis ya, que cuando noto un efecto, investigo la causa, y es raro que no la encuentre. Me agrada también la lectura y tengo curiosidad por saber lo que nuestras gobernantes hacen ó proyectan hacer por nosotros y os aseguro que no soy el único. Hay más de uno, entre esos grasientos preparadores y esos tintoreros de piel ennegrecida y aznada, que tienen buena cabeza, y pueden hablar de legislación también como vos ó el viejo York, y aun mejor que Cristóbal Sykes de Whimbury, ó que ese soberbio irlandés, el vicario Helstone.

—Te crees un gran hombre, ya lo sé, Scott.

—Convengo en ello. Puedo distinguir el queso del yeso, y sé aprovechar las ocasiones que se me presentan para insinuarme mucho mejor que los que están muy por encima de mí. Pero hay muchos en Yorkshire que valen lo mismo que yo, y dos ó tres que valen mucho más.

—Eres un gran hombre; un compadre sublime; pero también eres un impertinente y un necio enfatuado, apesar de todo. No te figures nunca que por que sabes algo de aritmética, y has pescado algunas nociones de química en el fondo de una cuba de tintorería, eres algún sabio desconocido; no supongas, porque los senderos del comercio sean á veces abruptos, y que tú y tus semejantes carezcáis en algunas ocasiones de trabajo y de paz, que tu clase es mártir, y que la forma de gobierno que nos rige es mala. Además, no debes insinuar que las virtudes se han refugiado en las chozas, y han desertado por completo de los castillos. Permíteme, que te diga que de testeo cordialmente esas tonterías; pues estoy convencido de que la humana naturaleza es la misma en todas partes, bajo las tejas ó la paja, y en todo ser humano que respira, el vicio y la virtud están ligados en mayor ó menor proporción, y que esa proporción no se mide por el rango. He visto criminales

ricos, los he visto pobres, y he conocido algunos que no eran ni lo uno ni lo otro, pero que habían realizado el deseo de Agar, y vivían en modesta medianía. Pero el reloj va á dar las seis; ya hemos hablado bastante. Juan vé á tocar la campana.

Estábamos en el mes de Febrero; á las seis, la aurora empezaba á despuntar é iluminaba la densa lobreguez de la noche. Aquella mañana los rayos de la aurora eran muy pálidos. Ningun fulgor rojizo tenía el Oriente. La mañana era glacial. Un viento helado empujaba la masa de nubes, que al retirarse descubrían, no el cielo azul, pero un cielo blanquecino que formaba un vasto anillo en el vaporoso horizonte.

La lluvia había cesado; pero la tierra (estaba húmeda y los arroyos se salían de madre.

Las ventanas de la fábrica estaban abiertas; la campana tocaba con fuerza, y los niños llegaban corriendo, tan deprisa que creemos, no sentían la inclemencia del viento. Además, la temperatura debía parecerles, ese día, más benigna que otras veces; pues habían ido á trabajar durante el invierno con hielos, lluvias y nieves.

Mr. Moore hallábase en la puerta, para verlos pasar; los contaba conforme iban entrando; á los que llegaban tarde les dirigía una palabra de reconvención, repetida con mayor dureza por Juan Scott cuando los retrasados entraban en el taller. Ni el amo ni el inspector hablaban con malos modos; ni uno ni otro eran inhumanos aunque parecían ser muy severos, pues multaron á un delincuente que había reincidido. Mr. Moore le hizo pagar su penique antes de entrar, y le advirtió que á la próxima pagaría dos.

No cabe duda que son necesarios los reglamentos; pero los amos duros y crueles hacen reglamentos como ellos, y tales amos no eran escasos en la época, de que hablamos. Sin embargo aunque los caracteres que retrató son todo, menos perfectos, (todos los caracteres en este libro tienen alguna imperfección) no entra en mi plan mostrar los degradados é infames.

Declaro á los que atormentan á los niños, negros feroces y los abandonados á la viandicia pública.

Con que, en lugar de entristecer al lector con descripciones de penas y de torturas, me congratulo de decirle que nunca Moore ni su contramaestre, pega-

ron á los niños en su fábrica. Juan había azotado, es cierto, en una ocasión, á uno de sus propios hijos, por que había mentido, persistiendo en el embuste; pero como Juan, se parecía á su amo, en lo calmoso, tranquilo é indiferente, solo empleaba el castigo corporal, como una escepción de la regla establecida.

Mr. Moore se pasó en la fábrica, en el patio, en la tintorería, en los almacenes hasta que salió el sol. A las ocho, apagaron las luces y la campana dió la señal del desayuno. Los niños abandonaron sus faenas por media hora, cogieron sus tarteras de hoja de lata y se dispusieron á tomar el necesario alimento. Esperemos que todos tenían lo suficiente para saciar su apetito, pues lo contrario sería sumamente doloroso.

Al fin Mr. Moore abandonó el patio de la fábrica y se dirigió hacia su casa situada á corta distancia de la fábrica. Era una casita muy blanca, con la puerta pintada de verde. Algunos arbustos elevaban sus tallos en el jardín que rodeaba, y en las ventanas una porción de tiestos de flores, ahora secas y muertas, demostraban las aficiones de los dueños. Una pradera de verde césped extendíase delante de la mansión. La yerba estaba ennegrecida por el invierno, esperando la primavera para reverdecer. La primavera se había atrasado; el invierno había sido crudo y muy largo, las últimas nieves desaparecieron solo con la lluvia de la víspera, y sobre las colinas velase aún algunas manchas blanquecinas, coronando las cumbres.

Tres árboles, formando artístico grupo, extendían sus ramas, hacia el edificio; no eran muy grandes, pero como no tenían rivales hacían muy buen efecto.

Tal era la mansión de Mr. Moore, un refugio encantador para el reposo y la meditación, pero donde la ambición y la actividad no se conformaban en esconder sus alas. Sin aspecto de modesto bienestar, no parecía tener mucho atractivo para su propietario; pues, en vez de entrar, fué á coger un azadon en un pequeño cobertizo, y se puso á trabajar en el jardín.

Durante cerca de un cuarto de hora, estuvo cabando sin cesar, al fin se abrió una ventana, y se oyó una voz de mujer.

—¿Con que no quieres desayunarte esta mañana?

—¿Está listo el desayuno, Hortensia?